

SIRVIENDO EN AMOR

Gálatas 5: 13:

Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros.

El contexto de Gálatas cinco es la libertad de la Ley con la que Cristo hizo libres a todos los israelitas en primer lugar y a todos quienes no lo fueron pues al ser libres de aquella Ley; toda persona tiene acceso a Dios. Entonces esta es nuestra libertad también y por eso nos servimos por amor de manera indiscriminada los unos a los otros.

Este versículo no dice que hayamos logrado libertad sino que fuimos llamados a la libertad con la que Cristo nos hizo libres. Ahora este versículo continúa diciendo que no usemos esa libertad que tenemos como ocasión para la carne. La palabra ocasión significa: base de operaciones¹. Es decir que no deberíamos utilizar esa libertad que nos ha sido dada como base de operaciones para la carne. Cristo nos hizo libres de todísima libertad a costo de su propia vida. Lo hizo por nosotros, en lugar nuestro y Dios nos dio libertad a través de él. Aquí la Palabra claramente nos dice que no usemos esa libertad que nos fue dada como base de operaciones o pretexto para la carne.

Colosenses 3:5-7:

5 Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría; 6 cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia, 7 en las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas.

Antes vivíamos en la carne. Una vez renacidos vivimos para servirnos por amor los unos a los otros con total independenciamos del grupo al cual pertenecemos. Otra versión² de Gálatas 5:13 lo presentó:

Hermanos, Dios los llamó a ustedes a ser libres pero no usen esa libertad como pretexto para hacer lo malo. Al contrario, ayúdense por amor los uno a los otros.

¹ Según Vine, Thayer y Strong en ESWord de Rick Meyers

² La Biblia, Traducción en Lenguaje Actual. Sociedades Bíblicas Unidas. 2004. Pág. 987

En la versión Reina Valera 1960 dice: “servíos” cuya su raíz en griego es *doulos* que es un esclavo por libre voluntad, no por cautividad u opresión. No es un esclavo producido a punta de pistola. Servimos por amor, por libre voluntad. Ahora veamos otras dos versiones más que son útiles a la luz de la grandeza de lo que estamos estudiando.

Ustedes fueron llamados por supuesto para libertad, hermanos; solamente no usen esta libertad como incentivo para la carne; antes bien, mediante el amor, sírvanse como esclavos unos a otros³.

Les hablo así, hermanos, porque ustedes han sido llamados a ser libres pero no se valgan de esa libertad para dar rienda suelta a sus pasiones. Más bien sírvanse unos a otros con amor⁴.

“Adán en nosotros⁵” hace que demos rienda suelta a nuestras pasiones que es básicamente por contexto ocuparnos de nosotros mismos y de nuestras propias cosas. En contraste a dar rienda suelta a la vieja naturaleza; la Palabra nos insta a servirnos con amor como esclavos por libre elección. Nosotros somos verdaderamente libres mediante el trabajo de Dios en Cristo en nuestro favor.

Juan 8:32:

Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.

Romanos 6:22:

Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna.

1 Corintios 8:9:

Pero mirad que esta libertad vuestra no venga a ser tropezadero para los débiles.

1 Pedro 2:16:

Como libres, pero no como los que tienen la libertad como pretexto para hacer lo malo, sino como siervos de Dios.

► Hemos nacido para vivir y renacido para servir en amor la misma Palabra que cambió nuestra vida ◀

Si alguien no nos hubiese hablado la Palabra no hubiésemos estado aquí. Por amor ahora nos servimos los unos a los otros. No hay que pagar ni trabajar para tener justicia, justificación, santificación,

³ Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras. Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. 1967. Pág. 1268

⁴ La Santa Biblia. Nueva Versión Internacional. Bíblica Internacional. 1999. Pág. 1793

⁵ Expresión del autor para significar la vieja naturaleza en nosotros que se opone a los deseos del hombre nuevo

redención... Ya ha sido hecho todo en nuestro favor sin intervención de nuestra parte. Todo lo que necesitamos para servirnos nos ha sido provisto en Cristo Jesús.

1 Tesalonicenses 2:1-13:

1 Porque vosotros mismos sabéis, hermanos, que nuestra visita a vosotros no resultó vana; 2 pues habiendo antes padecido y sido ultrajados en Filipos, como sabéis, tuvimos denuedo en nuestro Dios para anunciaros el evangelio de Dios en medio de gran oposición.

Ellos no hablaron del problema sino de la solución: la Palabra. No da detalles de la oposición ni del ultraje sino solamente dice que la hubo y que a pesar de la circunstancia ellos tuvieron denuedo para proclamar el Evangelio.

3 Porque nuestra exhortación no procedió de error ni de impureza, ni fue por engaño, 4 sino que según fuimos aprobados por Dios para que se nos confiase el evangelio, así hablamos; no como para agradar a los hombres, sino a Dios, que prueba nuestros corazones.

Esto no significa que damos el mensaje de manera desagradable. No buscamos desagradar a nadie con nuestro mensaje del Evangelio. Proclamamos el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo con amor y con nuestro mejor entender. Pero también es cierto que nuestro objetivo de agradar va dirigido singularmente a Dios ya que el Evangelio es de Él concerniente a Su hijo, nuestro Señor Jesucristo.

5 Porque nunca usamos de palabras lisonjeras, como sabéis, ni encubrimos avaricia; Dios es testigo; 6 ni buscamos gloria de los hombres; ni de vosotros, ni de otros, aunque podíamos seros carga como apóstoles de Cristo.

Esto es lo que ellos **no** hicieron:

- › Usar palabras lisonjeras
- › Encubrir avaricia
- › Buscar gloria de los hombres
- › Serles carga como apóstoles de Cristo

En contraste a todo esto; ellos...

7 Antes fuimos tiernos entre vosotros, como la nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos.

Compara el amor y cuidado de ellos con el de una madre. Aunque diga nodriza si son sus propios hijos los que cuida con ternura entonces es la madre de esos hijos.

8 Tan grande es nuestro afecto por vosotros, que hubiéramos querido entregaros no sólo el evangelio de Dios, sino también nuestras propias vidas; porque habéis llegado a sernos muy queridos. 9 Porque os acordáis, hermanos, de nuestro trabajo y fatiga; cómo trabajando de noche y de día, para no ser gravosos a ninguno de vosotros, os predicamos el evangelio de Dios. 10 Vosotros sois testigos, y Dios también, de cuán santa, justa e irrepreensiblemente nos comportamos con vosotros los creyentes; 11 así como también sabéis de qué modo, como el padre a sus hijos, exhortábamos y consolábamos a cada uno de vosotros,

Primero compara su amor como el de una madre con sus hijos; luego les dice lo grande de su amor y afecto por los tesalonicenses. En el nueve les recuerda del arduo trabajo de Pablo y sus colaboradores a favor de ellos. En el diez les llama testigos de su conducta en la Palabra de Dios y en el once compara su cuidado con el cuidado de un padre con sus hijos. Ambos extremos del amor humano por los demás en pocos versículos de Escritura: **El cuidado de una madre ⇔ el cuidado de un padre**. Esto se espera de un servidor ¿Qué más hacían Pablo, Silvano y Timoteo?

12 y os encargábamos que [¿se sentasen?... No. Que] anduvieseis como es digno de Dios, que os llamó a su reino y gloria.

¡Le encargaban que anduviesen! La Palabra de Dios es para hacer. La aprendemos para conocer más de nuestro querido Padre celestial y la creemos para que actúe en nosotros. Nosotros andamos el andar digno de hacer la Palabra.

13 Por lo cual [¿por qué cuál? Por todo lo que leímos arriba] también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes.

► Cuando uno ama a una persona uno desea la Palabra en su vida. Desea que tenga la Palabra y desea que haga la Palabra. Eso es servir de una manera amorosa a los demás. Por eso Pablo y sus colaboradores les encargaron que anduviesen no que se entusiasmasen y se quedasen sentados sin hacer nada total ya eran salvos... Pablo era un hombre de Dios y por lo tanto era y estaba muy interesado en nuestros hermanos.

Filipenses 2:19-24:

19 Espero en el Señor Jesús enviaros pronto a Timoteo, para que yo también esté de buen ánimo al saber de vuestro estado; 20 pues

a ninguno tengo del mismo ánimo, y que tan sinceramente se interese por vosotros.

Mismo ánimo: *isopsuche* la misma alma. No es literal lógicamente sino que muestra la unión singular en propósito que tenían Timoteo y Pablo. Es como que Timoteo tenía la misma alma de vida de proclamar la Palabra de Dios y verla vivir en la vida de otras personas.

Ya sabemos de las Escrituras que Pablo, como Saulo de Tarso no tenía este interés por nuestros hermanos. No nació deseando el bien a los nuestros. Aprendió la Palabra y vivió la Palabra entonces se transformó en el hombre que finalmente fue y que aquí está evidenciado en Tesalonicenses cuando compara su amor con el de una madre y el de un padre. Lo mismo puede y debería pasar con nosotros. Que veamos claramente la Palabra de Dios para procurarla entre nosotros. Timoteo no nació así con este interés profundo de ver el Evangelio siendo vivido por nuestros hermanos. Tuvo que hacer, igual que nosotros, un esfuerzo consciente en desear esto para los nuestros. ¿Cómo lo hizo? Renovando su mente a la Palabra igual que tenemos que hacer nosotros.

21 Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús. 22 Pero ya conocéis los méritos de él, que como hijo a padre ha servido conmigo en el evangelio.

Lo suyo propio es lo que sea que no sea el interés cristiano por los demás. Es como decir que tengo todo lo que tengo por gracia y nadie me lo puede quitar, entonces... ya no necesito hacer más nada. Eso es lo mío propio: Yo y mis cosas como centro del universo. "Adán en mí". Lo de los demás es lo de Cristo Jesús; es el andar digno de Dios que nos llamó a Su Reino y gloria.

23 Así que a éste espero enviaros, luego que yo vea cómo van mis asuntos; 24 y confío en el Señor que yo también iré pronto a vosotros.

Buscar lo suyo propio es procurar pretexto para la carne. Es una cuestión de prioridades alineadas con los propósitos de inmenso bien que animan a nuestro querido Padre celestial. No necesitamos dejar de ser papá, mamá, esposo, esposa, dueño, empleado, estudiante... No habla de abandonar todo, calzarnos una toga y salir con una Biblia a darle "en la cabeza" a la gente. Hablamos aquí de un interés genuino, amoroso, voluntario de procurar el Evangelio en las personas por sobre mis intereses personales. Digo procurarlo tanto para proclamarlo como para ayudar a que lo vivan como nosotros lo vivimos.

Ni Pablo ni Timoteo nacieron con este deseo. Requiere necesariamente de mente renovada llegar a este punto de desear genuinamente esta altura de madurez espiritual. No le salió automático a ninguno de estos dos grandes hombres.

1 Corintios 10:24:

Ninguno busque su propio bien, sino el del otro.

Podemos ser los mejores en lo que sea que nos desempeñemos en nuestra vida: estudio, comercio, profesión, trabajo. Lo que sea sin preocuparnos por el otro. Observemos cuidadosamente que Corintios es una epístola escrita a hermanos nuestros y “el otro” no es cualquier “otro” sino el otro que demanda el contexto. Esto no quiere decir que no nos preocupamos por otros que no sean hermanos en Cristo, pero nuestros hermanos son nuestro “prójimo mayormente”.

Gálatas 6:9 y 10:

9 No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos. 10 Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.

Podemos ser los mejores en lo referido al comercio, a la industria, a la elaboración, a ser ama de casa, empleado, estudiante, empresario, médico, abogado, ingeniero... Cualquiera sea el área en la vida a la que nos dediquemos podemos ser los mejores aplicando los principios de vida que aprendemos en la Palabra de Dios. Podemos tener éxito sin importarnos del resto. Pero la Palabra claramente dice que no busquemos nuestro propio bien sino que busquemos lo que es de Cristo Jesús.

Claro que nos aprovechamos de las verdades que conocemos pero no nos las guardamos para nosotros egoístamente. Las vivimos, compartimos y ayudamos a las personas a que ellas puedan vivirlas.

Normalmente nos alimentamos regularmente. Lo mismo debiera ser con la Palabra y con nuestro reunarnos con hermanos en Cristo. Es regular, consistente programado. Nos reunimos para nutrición y crecimiento espirituales. Nutrición es buena comida que se pueda digerir y asimilar una y otra vez. Alimentación consistente, sana, regular. Así también nos nutrimos nosotros y así servimos la Palabra de Dios.

¿Qué hubiese pasado si toda la revelación que recibió Pablo la hubiese guardado para sí? ¿Qué hubiese ocurrido si el apóstol hubiese procurado lo suyo propio y no lo que es de Cristo Jesús? Muy simple. No hubiésemos podido leer estos versículos que estamos leyendo y

disfrutando. Los efectos que Pablo haya procurado lo de Cristo Jesús nos benefician hoy a nosotros que vivimos unos 2.000 años después que nuestro querido hermano creyó para escribirnoslos.

2 Timoteo 2:1 y 2:

- 1 Tú, pues, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús.
- 2 Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.

Timoteo y Pablo no eran gente enredada en los negocios de la vida tal que quedaran exhaustos de tanto trabajar y le dieran a Dios los despojos de sus días y de sus vidas. No está bien darle a Dios lo que quede de nosotros luego de haber dado nuestro mejor esfuerzo en aras de lo mío propio.

Eclesiastés 12:1:

Acuérdate de tu Creador [cuando termines el balance de tu empresa... cuando te jubiles así tenés tiempo para dedicarle... cuando hayas cambiado tu casa... cuando hayas comprado un yate...? ¡No!] en los días de tu juventud, antes que vengan los días malos, y lleguen los años de los cuales digas: No tengo en ellos contentamiento.

Debido al pecado de Adán a todos se nos van a venir los días malos si no regresa Cristo a buscarnos. Servir a Dios es hoy, es ahora mientras tenga fuerzas.

2 Timoteo 2:3 y 4:

- 3 Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo. 4 Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado.

Aunque no sea Timoteo usted no se enrede. No es que no tenga negocios en la vida sino que no se enreda en esos negocios. No hay necesariamente algo malo con los negocios pero hay todo de malo en el enredarse y agradar al dueño del negocio. Buscamos agradar al Dueño de la Palabra de Dios, a nuestro querido Dios, el Padre de nuestro maravilloso redentor y Señor. En eso aplicamos toda diligencia.

2 Timoteo 2:15

Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.

Yo no soy Timoteo y sin embargo se espera de mi que me presente aprobado. No ante mi esposa, ante mi jefe o ante la sociedad, sino ante

Dios, el Creador de los cielos y de la Tierra. Además dice: con diligencia. En esta presentación tengo que poner toda mi diligencia.

Nosotros, si así lo deseamos y decidimos podemos y ciertamente deberíamos interesarnos sinceramente por los otros viviendo y proclamando el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo.



Marcos 16:15

Nota del Autor

Esta enseñanza fue presentada el jueves 12 de diciembre de 2013 en la mañana en la Reunión de Servidores en ocasión de la Reunión Anual Hispanoamericana.

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960⁶ a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio⁷ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

⁶ *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁷ Hechos 17:11

Sirviendo en amor

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto